

El Inventario de Dimensiones de Disciplina (DDI), Versión niños y adolescentes: Estudio de las prácticas de disciplina parental desde una perspectiva de género

Esther Calvete^{1*}, Manuel Gámez-Guadix² e Izaskun Orue¹

¹Universidad de Deusto, ²Universidad Autónoma de Madrid

Resumen: Este estudio analizó las propiedades psicométricas de la versión para niños y adolescentes del Inventario de Dimensiones de Disciplina (DDI-C; Straus y Fauchier, 2007) y evaluó diferencias en el uso de estrategias de disciplina en función del sexo de progenitores e hijos. La muestra estuvo compuesta por 1371 menores de edades comprendidas entre los 12 y 17 años. Los resultados confirmaron la estructura de nueve factores propuesta originalmente por los autores, agrupados en cuatro componentes de segundo orden: Castigo físico y psicológico, Coste de Respuesta, Disciplina Inductiva y Supervisión. Las madres ejercieron significativamente más todos los tipos de disciplina que los padres y los chicos recibieron más medidas de disciplina que las chicas en casi todas las categorías. Por último, los padres mostraron más implicación en la disciplina de los hijos que de las hijas.

Palabras clave: Disciplina; padres; madres; adolescentes; género

Title: The Dimensions of Discipline Inventory (DDI)-Child and adolescent version: Analysis of the parental discipline from a gender perspective.

Abstract: This study translated into Spanish the Discipline Dimensions Inventory for Children (DDI-C; Straus y Fauchier, 2007) and examined gender differences in the use of discipline. The results with a sample of 1371 children and adolescents confirmed the original structure of the DDI-C, consisting of 9 factors explained by four second-order factors: Physical and psychological punishment, response cost, inductive discipline and supervision. Mothers used significantly more than fathers all types of discipline, and boys were the focus of more discipline acts than girls. Finally, fathers showed a higher implication in the discipline of sons than of daughters.

Key words: Discipline; adolescents; fathers; mothers; gender

Introducción

Una de las principales tareas de padres y madres consiste en promover el proceso de socialización de sus hijos (Maccoby, 2007). Este proceso es complejo e incluye aspectos como la responsividad y exigencia (Baumrind, 1991; Musitu y García, 2004). La responsividad se refiere al apoyo, atención y condescendencia con las necesidades y demandas de los hijos, a fin de promover su individualidad, auto-regulación y auto-afirmación. En contraste, la exigencia o control conductual, incluye, entre otros, actos de supervisión y disciplina a fin de favorecer o prevenir determinados comportamientos en el menor. El control conductual puede implicar un amplio rango de métodos de Disciplina Parental (DP) como, por ejemplo, la explicación verbal de lo que es correcto e incorrecto (Larzelere, Schneider, Larson y Pike, 1996), el refuerzo o retirada de un refuerzo (Wells, 1997), el castigo físico (Straus, 2001) o el control y supervisión del menor (Lamborn, Mounts, Steinberg y Dornbusch, 1991). Las prácticas de DP inadecuadas se han asociado a importantes consecuencias negativas en la socialización del menor, incluyendo autoconcepto negativo (Musitu y García, 2004), comportamiento antisocial (Russell y Russell, 1996) y consumo de drogas (Baumrind, 1991, Diez y Peirats, 1997).

De entre los métodos de disciplina empleados, el castigo físico constituye el más estudiado y debatido, habiendo generado gran número de estudios (Day, Peterson y McCracken, 1998; Gershoff, 2002). En contraste, las denominadas estrategias de disciplina inductiva (Hoffman, 1970), como el razonamiento verbal o el reforzamiento del comportamiento apropiado, han recibido menos atención (Fauchier y Straus,

2007). En relación con lo anterior, el estudio del constructo de DP se ha visto obstaculizado por la ausencia de un instrumento verdaderamente multidimensional que mida diversos métodos disciplinarios, incluidos los no punitivos (Straus y Fauchier, 2007).

Uno de los primeros instrumentos diseñados para evaluar un amplio rango de estrategias disciplinarias es el Inventario de Dimensiones de Disciplina (*Discipline Dimensions Inventory*, DDI; Straus y Fauchier, 2007). El DDI es el instrumento empleado en el *International Parenting Study*, un proyecto de investigación transcultural llevado a cabo por investigadores de 22 países. Este instrumento está integrado por dos secciones con ítems y subescalas paralelas, una referida al padre y otra referida a la madre. Aunque las propiedades psicométricas de la versión del DDI para adultos han sido analizadas tanto en su versión original (Fauchier y Straus, 2007) como en su adaptación a población española entre universitarios (Gámez-Guadix et al., 2010), no se han efectuado estudios sobre las propiedades psicométricas de la versión para niños y adolescentes (DDI-C). El periodo temporal por el cual se pregunta constituye la diferencia más relevante entre la versión del DDI para menores y la de adultos. En el DDI-C el menor informa sobre las estrategias disciplinarias que sus progenitores le han aplicado durante el último año hasta el momento actual. Sin embargo, en la versión para adultos (DDI-A) se pide al participante que informe de forma retrospectiva sobre la frecuencia con que sus padres emplearon los diferentes comportamientos disciplinarios cuando tenía en torno a los 10 años. Para la elaboración del DDI se llevó a cabo una extensa revisión de las dimensiones evaluadas por instrumentos previos, incluyendo la Escala de Prácticas Parentales (Arnold, O'Leary, Wolff y Acker, 1993), la Encuesta sobre Disciplina de Socolar (Socolar, Savage, Devellis y Evans, 2004), la Entrevista de Disciplina Parental (Lansford et al., 2005) y el Cuestionario de

* Dirección para correspondencia [Correspondence address]:
Esther Calvete, Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos. Universidad de Deusto. Apdo. 1, 48080, Bilbao (España). E-mail: esther.calvete@deusto.es

Pautas Parentales de Alabama (Shelton, Frick y Wootton, 1996). El resultado es un cuestionario exhaustivo y breve, que facilita la recogida de información sobre una amplia gama de estrategias disciplinarias y que puede ser utilizado tanto en el ámbito clínico como en investigación (Straus y Fauchier, 2007).

El primer objetivo de este estudio fue adaptar a menores españoles el DDI-C y estudiar algunas de sus propiedades psicométricas. Combinando estrategias de análisis factorial confirmatorio y exploratorio, en el estudio de la versión española del DDI para adultos se encontró que la estructura que mejor explicaba los datos estaba formada por los nueve factores de disciplina originales agrupados en cuatro factores de orden superior para cada figura parental: Castigo físico y psicológico (Castigo Físico y Agresión Psicológica), Coste de Respuesta (Privación de Privilegios y Comportamiento como Compensación), Disciplina Inductiva (Distracción, Explicación y Recompensa) y Supervisión (Ignorar Deliberadamente y el Control). Habida cuenta de esta evidencia empírica previa, se esperó confirmar esta estructura en una muestra de menores.

Por otra parte, diversos estudios previos han sugerido que las madres se implican en más conductas de disciplina que los padres (Fauchier y Straus, 2007; Hart y Robinson, 1994), incluso aunque en los últimos años se haya producido un aumento de la implicación paterna en la vida cotidiana de sus hijos (Moon y Hoffman, 2008). Además, padres y madres parecen emplear diferentes estrategias disciplinarias. Por ejemplo, algunos estudios sugieren que los padres se muestran autoritarios con mayor frecuencia que las madres, mientras que éstas emplean un mayor número de estrategias de disciplina inductiva (Sorbring, Rodholm-Funnemark y Palmerus, 2003; Winsler, Madigan y Aquilino, 2005; Zervides y Knowles, 2007). No obstante, es escasa la evidencia sobre las posibles diferencias entre padres y madres en la mayoría de los métodos específicos de DP y, a menudo, los hallazgos han resultado inconsistentes (Day et al., 1998; Fauchier y Straus, 2007). Como consecuencia de estas diferencias en los estilos de disciplina ejercidos por padres y madres, la estructura del DDI podría ser diferente para los métodos referidos a padres y a madres. Por este motivo, un segundo objetivo consistió en evaluar diferencias en disciplina ejercida por padres y madres y estudiar de la equivalencia de la estructura factorial para ambas secciones del DDI-C (la referida al padre y la referida a la madre).

Un tercer objetivo de este estudio consistió en analizar las diferencias en la disciplina desde un punto de vista evolutivo. Aunque varios estudios han examinado la frecuencia de diferentes estrategias disciplinarias entre niños menores de diez años (Day et al., 1998; Slade y Wissow, 2004; Vittrup, Holden y Buck, 2006), son escasos los trabajos sobre los distintos métodos en diferentes momentos de la adolescencia y preadolescencia. En el caso del castigo físico, su empleo parece disminuir conforme aumenta la edad del menor. Por ejemplo, Straus y Stewart (1999) encontraron en una muestra representativa de 991 padres norteamericanos que la

edad era inversamente proporcional a la frecuencia de la disciplina física aplicada, decreciendo progresivamente desde los 5 hasta los 17 años.

Además, en este estudio evaluamos posibles diferencias en disciplina en función del sexo del hijo basándonos en dos elementos. En primer lugar, los actos de disciplina forman parte del proceso de socialización de los hijos y una extensa bibliografía ha mostrado diferencias de género en el proceso de socialización (Leaper y Friedman, 2007; Sorbring et al., 2003). Estas diferencias han sido propuestas como uno de los factores implicados en el desarrollo de más problemas de conducta externalizantes en los chicos (Calvete y Cardeñoso, 2005). En segundo lugar, y de forma relacionada con el primer elemento, el hecho de que los chicos tiendan a mostrar más problemas de conducta que las chicas puede implicar que los padres se vean obligados a emplear más acciones disciplinarias con los primeros. Por estos motivos, en este estudio esperamos encontrar puntuaciones más altas en las escalas de disciplina en los chicos que en las chicas, especialmente en las de tipo punitivo.

En síntesis, el primer objetivo de este estudio fue confirmar la estructura factorial del DDI-C en menores españoles y evaluar la consistencia interna de sus escalas. Un segundo objetivo consistió en evaluar la equivalencia de los factores referidos a padres y a madres y las posibles diferencias entre ellos en el empleo de los diferentes métodos de disciplina. En tercer lugar, se evaluaron las diferencias en la disciplina empleada por los padres en los adolescentes más jóvenes de la muestra (12, 13 y 14 años) en comparación con los mayores (15, 16 y 17 años). Por último, el tercer objetivo fue el de analizar las diferencias existentes en disciplina en función del sexo del menor y la posible interacción de esta variable con el sexo de los progenitores.

Método

Participantes

La muestra inicial constó de 1371 menores, todos ellos estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y procedentes de 31 clases de 10 centros educativos de Bizkaia (70,5% colegios privados concertados y 29,5% colegios públicos; 73,3% colegios urbanos y 22,7% colegios de zonas rurales). El grado de representatividad de la muestra fue del 3,82% y el error muestral de 2,6%. El tipo de muestreo fue por conglomerados y la selección de colegios se efectuó de forma aleatoria. Ciento cuarenta adolescentes no respondieron a un número importante de los ítems del cuestionario (> 30%) y fueron eliminados del estudio. Este subgrupo no difería del resto de la muestra en edad, sexo, centro o cualquiera de las medidas del estudio. Por tanto, la muestra definitiva comprendió 1280 participantes (675 chicas, 597 chicos, y 8 que no indicaron su género), de entre 12 y 17 años (Media = 14,20, DT = 1,34). La distribución por cursos fue de 357, 304, 337 y 282 para primero, segundo, tercero y cuarto de ESO, respectivamente.

Instrumentos

Inventario de Dimensiones de Disciplina, Versión para Menores (DDI-C; Straus y Fauchier, 2007). El DDI-C evalúa los comportamientos de disciplina llevados a cabo por las figuras parentales en el último año (p.ej., Cuando te comportabas mal, “¿Con qué frecuencia tus padres te explicaron las reglas para evitar que repitieses un mal comportamiento?”; “¿Con qué frecuencia tus padres te quitaron la paga, juguetes u otros privilegios debido a tu mal comportamiento?”). Cada uno de los 26 ítems del DDI es aplicado dos veces, una en referencia a la figura materna y otra a la paterna. Los participantes han de responder sobre la frecuencia aproximada con que cada figura empleó diferentes comportamientos disciplinarios en un formato de respuesta tipo *Likert* con 10 categorías de respuesta desde 0 (*Nunca*) hasta 9 (*Dos o más veces al día*). Para la adaptación del inventario se empleó el método de retrotraducción con la participación de dos traductores bilingües. Tanto los autores del DDI-C en Estados Unidos como los miembros del equipo de investigación en España revisaron la versión retrotraducida, lo que condujo a efectuar algunas modificaciones en la versión en castellano con el objetivo de mejorar la equivalencia con la original. Además, dado que el estudio con la versión del DDI-A (Gámez-Guadix et al., 2010) mostró que el ítem 25 (“*Lavar la boca con jabón, poner salsa picante en la lengua o algo similar*”) no era adecuado en nuestra cultura, fue sustituido por otro alternativo de castigo físico (*Dar un empujón o apartar con fuerza como reacción a un comportamiento inadecuado*). El Anexo 1 recoge un extracto del contenido de los ítems.

Procedimiento

Una vez conseguido el consentimiento por parte de los centros escolares, se obtuvo el consentimiento pasivo de los padres y/o madres de los menores para que participaran en el estudio. Es decir, los padres y madres recibieron una carta en la que se les explicaba la naturaleza del estudio y se les informaba de su derecho a no autorizar la participación de su hijo/a. Ningún padre se negó a consentir la participación de su hijo/a. Los participantes cumplimentaron los cuestionarios en sus clases. Se les explicó que sus respuestas eran confidenciales y sólo serían leídas por el equipo de investigación. La participación de los adolescentes fue voluntaria.

Análisis de datos

Todos los análisis factoriales confirmatorios se realizaron utilizando el programa LISREL 8.8 (Jöreskog y Sörbom, 2004), obteniéndose los parámetros a través del método de

Máxima Verosimilitud. Siguiendo las recomendaciones de varios autores (Hu y Bentler, 1999) se utilizó el índice de ajuste comparativo (CFI), el índice de ajuste no normativo (NNFI) y la raíz cuadrada media de error de aproximación (RMSEA) para evaluar la bondad de ajuste. En general, valores del CFI y NNFI de .90 o superiores reflejan un buen ajuste. Asimismo, valores del RMSEA menores que .06 indican un excelente ajuste, mientras que valores entre .06 y .08 corresponden a un ajuste moderado.

En todos los modelos estimados utilizamos el método de codificación de efectos propuesto por Little, Slegers y Card (2006) para identificar y fijar la escala de las variables latentes. Este método consiste en hacer que la suma del conjunto de medias de los indicadores sea igual a cero y que el conjunto de cargas factoriales para un constructo dado tenga una media de 1, lo que es lo mismo que igualar su suma al número de indicadores. Según Little y colaboradores este método es el idóneo cuando se trata de confirmar la estructura factorial de un constructo a partir de ítems particulares.

Resultados

Análisis Factorial Confirmatorio

El modelo base para el DDI-C consistió en 9 factores de primer orden (Castigo Físico, Privación de Privilegios, Agresión Psicológica, Comportamiento como Compensación, Distracción, Explicar/Enseñar, Ignorar Deliberadamente, Recompensa y Control) agrupados en cuatro de segundo orden (Castigo Físico y Psicológico, Coste de Respuesta, Disciplina Inductiva y Supervisión) referidos a la madre y una estructura paralela referida al padre. De esta manera el modelo incluyó un total de 18 factores de primer orden y 8 factores de segundo orden. Se permitió correlacionar los errores de medida correspondientes a los ítems paralelos para padre y madre. Por ejemplo, se estimó libremente la correlación entre el error de medida del ítem 1 referido al padre y el error de medida del ítem 1 referido a la madre, al igual que se hace en los modelos de medida para muestras relacionadas (Little, Preacher, Selig y Card, 2007). La solución fue satisfactoria con buenos índices de ajuste, χ^2 (1202, $N = 1280$) = 5687.66, $p < .001$; RMSEA = 0.057 (.056; .059), CFI = .97, NNFI = .97. El modelo se presenta en la Figura 1. La carga de todos los factores fue estadísticamente diferente de cero y en todos los casos superior a .40 con excepción del ítem 15, que presentó una carga de .36 y .34 en los factores de recompensa por parte de madre y recompensa por parte de padre, respectivamente, y del ítem 23 que presentó una carga de .38 para madres.

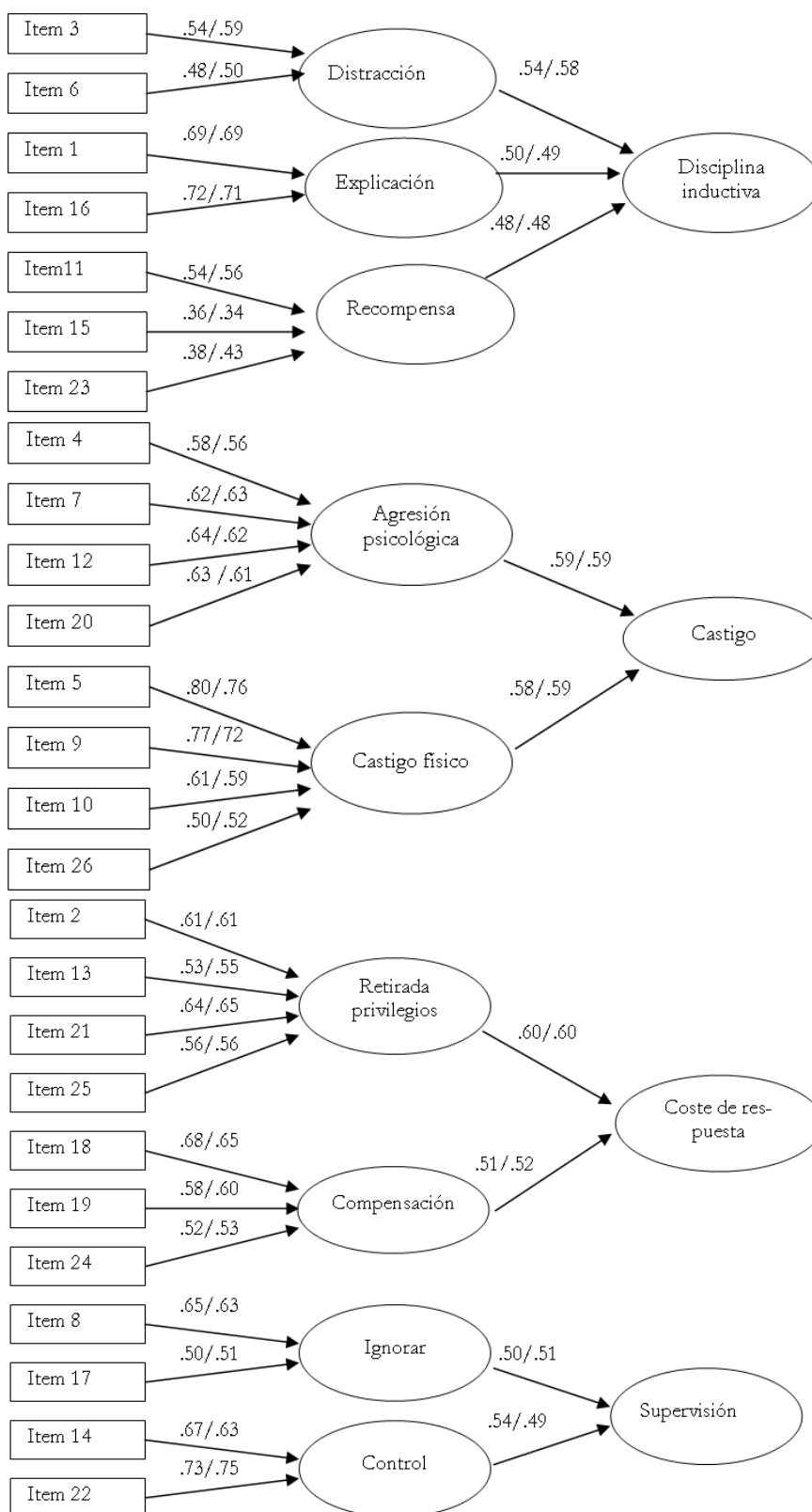


Figura 1: Modelo de análisis factorial confirmatorio del DDI.

Tabla 1: Estadísticos descriptivos y coeficientes alpha de consistencia interna

Método de disciplina	Madre			Padre		
	Media	DT	Alpha	Media	DT	Alpha
<i>Disciplina Inductiva</i>	17.08	12.84	.72	15.66	12.78	.73
Distracción	4.11	4.87	.41	3.86	4.85	.45
Explicación	9.27	5.59	.66	8.50	5.55	.65
Recompensa	3.72	5.67	.39	3.32	5.60	.42
<i>Castigo físico y psicológico</i>	9.87	13.70	.81	8.30	13.10	.80
Agresión psicológica	8.02	8.43	.70	6.79	8.05	.69
Castigo físico	1.85	6.65	.70	1.50	6.32	.68
<i>Coste de respuesta</i>	6.89	11.56	.77	5.85	11.33	.77
Retirada de privilegios	3.14	6.94	.67	2.66	6.83	.68
Compensación	3.75	6.11	.60	3.18	5.94	.60
<i>Supervisión</i>	3.73	7.54	.66	2.87	6.96	.64
Ignorar	2.15	4.36	.49	1.73	4.11	.48
Control	1.58	4.69	.66	1.14	4.32	.64

Los coeficientes *alpha* de consistencia interna se presentan en la Tabla 1 junto con las medias y desviaciones típicas de todos los factores del DDI-C. Tal y como se observa, los coeficientes alpha para los factores de segundo orden fueron aceptables, no siendo así para algunos factores de primer orden que cuentan con muy pocos ítems (p.ej., Distracción, Recompensa e Ignorar deliberadamente).

Equivalencia de la estructura del DDI-C para padres y madres

A continuación, con el fin de examinar la equivalencia de los factores entre cada figura parental, se evaluó la invarianza de los factores referidos a padres y madres. Se tomó como punto de partida el modelo base descrito en el apartado anterior. En primer lugar, se estimó un nuevo modelo en el que las cargas factoriales de los factores de primer orden referidos a la madre se fijaron como iguales a los de los factores correspondientes referidos al padre. Este modelo implicó un aumento de χ^2 no significativo, $\Delta\chi^2(17, n = 1280) = 20$. En segundo lugar, se probó la equivalencia de las varianzas de los factores de primer orden siguiendo el mismo procedimiento. Esta imposición al modelo tampoco aumentó estadísticamente el valor de χ^2 , $\Delta\chi^2(9, n = 1280) = 16$. Por último, se fijaron como invariantes las cargas factoriales de los factores de segundo orden. Esta última imposición supuso un aumento significativo del valor de χ^2 , $\Delta\chi^2(9, n = 1280) = 25.6, p < .01$. Con el fin de determinar qué cargas factoriales generaban estas diferencias se probaron sucesivamente modelos en los que cada vez se fijaba como invariante una de ellas. Los resultados mostraron la equivalencia de todas las cargas factoriales de segundo orden excepto en dos: La carga de Control en el factor de Supervisión fue menor en relación al padre que a la madre y la carga de Distracción en el factor de Disciplina Inductiva fue mayor en relación al padre que a la madre.

Diferencias en las puntuaciones de disciplina según el sexo de progenitores e hijos

Con el fin de evaluar diferencias en estilos de disciplina por parte de madres y padres y en función del género del hijo se realizó un análisis de la varianza de medidas repetidas para cada escala de disciplina en el que se introdujeron como medidas relacionadas las puntuaciones en dicha escala de disciplina referidas al padre y a la madre y como factor inter-sujeto el género del adolescente. En la Tabla 2 se presentan los resultados principales de estos análisis. Como puede observarse, en comparación con los padres, las madres ejercieron más actos de disciplina de todo tipo, si bien la diferencia fue algo menor en el caso del Castigo físico. En cuanto al sexo del menor, los chicos informaron significativamente de más actos de disciplina consistentes en Retirada de privilegios, Comportamiento como compensación, Castigo físico, Distracción, Control y Recompensa. Además se obtuvieron algunas interacciones entre el sexo del progenitor y el sexo del adolescente que fueron estadísticamente significativas. Concretamente, las madres usaron más la Agresión psicológica con las chicas que con los chicos mientras que los padres la usaron similarmente con chicos y chicas. Ambos progenitores controlaron más a los chicos que a las chicas pero esa diferencia fue más notable en el caso de los padres, quienes apenas ejercen este tipo de control sobre las hijas. Lo mismo ocurrió con la Distracción: los padres emplearon esta estrategia en menor medida con las chicas.

Diferencias en las puntuaciones de disciplina según la edad de los hijos

Finalmente se realizó un análisis de la varianza para comparar la disciplina empleada por las madres y los padres según la edad de los hijos. Para ello, se agruparon los adolescentes en dos grupos en base al ciclo de la ESO. En concreto, se compararon los alumnos entre 12 y 14 años (primer ciclo de la ESO) con los alumnos entre 15 y 17 años (segundo ciclo). Los resultados se presentan en la tabla 3. En general, las diferencias hacen referencia a que los progenitores

utilizan más disciplina con los hijos más pequeños. Como puede observarse, los hijos más pequeños reciben más Disciplina Inductiva que los mayores tanto por parte de madres como de padres. En concreto, los progenitores emplean más la Distracción y la Recompensa con los hijos pequeños que con los mayores. Asimismo, los hijos pequeños reciben más Retirada de Privilegios por parte de sus madres y más Control de parte de sus padres que los hijos mayores. Sin embargo, tanto los padres como las madres utilizan más Agresión Psicológica con los hijos mayores que con los pequeños.

Discusión

Los resultados de este estudio confirman la estructura del DDI propuesta teóricamente y encontrada previamente en muestras de adultos (Gámez-Guadix et al., 2010). El primer factor, denominado Castigo Físico y Psicológico, incluyó

comportamientos disciplinarios de carácter punitivo que implican el uso de la fuerza física o la agresión psicológica como medios de corregir el comportamiento inadecuado del menor. En segundo lugar, el Coste de Respuesta, comprendió conductas de privación de privilegios como, por ejemplo, limitar las actividades del menor fuera de casa, y la imposición de comportamientos como compensación. El tercer factor, la Disciplina Inductiva, incluyó explicaciones de la forma correcta de hacer las cosas, reforzamiento del comportamiento adecuado y conductas encaminadas a redirigir la atención del niño cuando está llevando a cabo un comportamiento inadecuado. Por último, el factor de Supervisión consistió en estrategias que implican el manejo de la atención parental, bien como una forma de comprobar si se está llevando a cabo el comportamiento apropiado, o bien no prestando atención a la conducta inapropiada con el fin de extinguirla.

Tabla 2: Diferencias en estilos de disciplina según sexo del progenitor y del hijo.

Método de disciplina	Madre		Padre		Sexo progenitor F(1,1270)	Sexo Hijo F(1,1270)	Sexo progenitor x sexo hijo F(1,1270)
	Hija	Hijo	Hija	Hijo			
<i>Disciplina Inductiva</i>	16.40(12.66)	17.89(13.08)	14.76(12.53)	16.72(13.05)	84**	6*	2.32
Distracción	3.87(4.75)	4.36(4.96)	3.47(4.68)	4.32(5.01)	10.42**	6.46*	7.31*
Explicación	9.24(5.66)	9.32(5.34)	8.40(5.56)	8.63(5.54)	92.65**	0.26	0.92
Recompensa	3.32(5.55)	4.18(5.78)	2.92(5.47)	3.77(5.72)	39.44**	7.71*	0.03
<i>Castigo físico y psicológico</i>	9.80(13.88)	9.90(13.49)	7.88(13.17)	8.74(13.07)	39.46**	0.45	2.44
Agresión psicológica	8.39(8.64)	7.58(8.19)	6.86(8.14)	6.70(7.98)	61.16**	1.22	4.51*
Castigo físico	1.41(6.47)	2.32(6.82)	1.02(6.08)	2.04(6.56)	7.59*	7.87*	0.2
<i>Coste de respuesta</i>	5.85(10.94)	8.01(12.13)	4.56(10.43)	7.26(12.11)	39.67**	15.48**	2.76
Retirada privilegios	2.56(6.59)	3.77(7.27)	1.96(6.31)	3.43(7.30)	17.15**	13.37**	1.31
Compensación	3.29(5.80)	4.24(6.42)	2.60(5.51)	3.83(6.33)	52**	10.96**	3.36
<i>Supervisión</i>	3.53(7.60)	3.94(7.47)	2.40(6.80)	3.40(7.11)	65.84**	3.21	8.18*
Ignorar	2.10(4.47)	2.21(4.23)	1.58(4.11)	1.92(4.12)	39**	0.93	3.02
Control	1.43(4.70)	1.74(4.69)	0.82(4.23)	1.49(4.39)	43**	3.97*	7.52*

* $p < .05$; ** $p < .001$

Tabla 3: Diferencias en estilos de disciplina según ciclo de la ESO.

Método de disciplina	Disciplina Madres			Disciplina Padres		
	12-14 años (1er ciclo)	15-17 años (2º ciclo)	F(1,1270)	12-14 años (1er ciclo)	15-17 años (2º ciclo)	F(1,1270)
<i>Disciplina Inductiva</i>	18.30(13.28)	15.80(12.25)	12.24**	16.68(13.35)	14.57(12.07)	8.75**
Distracción	4.67(5.02)	3.50(4.62)	18.80**	4.41(5.07)	3.27(4.55)	17.75**
Explicación	9.44(5.73)	9.10(5.44)	1.18	8.53(5.72)	8.48(5.37)	0.03
Recompensa	4.19(5.89)	3.23(5.39)	9.24*	3.75(5.82)	2.86(5.32)	8.19*
<i>Castigo físico y psicológico</i>	9.64(13.80)	10.12(13.60)	0.39	7.77(13.12)	8.87(13.08)	2.26
Agresión psicológica	7.46(8.39)	8.63(8.44)	6.17*	6.09(7.94)	7.55(8.10)	10.69**
Castigo físico	2.18(6.84)	1.49(6.43)	3.46	1.68(6.45)	1.32(6.18)	1.06
<i>Coste de respuesta</i>	7.41(11.72)	6.34(11.36)	2.76	6.17(11.53)	5.51(11.11)	1.08
Retirada privilegios	3.66(7.04)	2.59(6.79)	7.69*	3.01(6.96)	2.29(6.68)	3.52
Compensación	3.75(6.17)	3.75(6.06)	0.00	3.16(5.99)	3.22(5.89)	0.03
<i>Supervisión</i>	4.10(7.77)	3.32(7.27)	3.44	3.21(7.27)	2.51(6.61)	3.32
Ignorar	2.29(4.38)	2.00(4.33)	1.39	1.82(4.17)	1.65(4.06)	0.56
Control	1.82(4.90)	1.33(4.45)	3.52	1.40(4.55)	0.87(4.05)	4.87*

* $p < .05$; ** $p < .001$

Los índices de consistencia interna del DDI-C fueron aceptables para los factores de orden superior, oscilando

entre .64 y .81. La fiabilidad de algunas de las subescalas de primer orden fue inferior a lo deseable debido, entre otros

posibles factores, al menor número de ítems que las componen. En cualquier caso estos coeficientes fueron equiparables a los obtenidos en el estudio de validación original con muestra anglosajona (Fauchier y Straus, 2007). Además fueron ligeramente superiores a los obtenidos en la versión para adultos (DDI-A; Gámez-Guadix et al., 2010), probablemente debido a que los ítems del DDI-C se refieren al último año, mientras que los adultos debían referirse retrospectivamente a cuando tenían aproximadamente 10 años.

Los resultados mostraron que en general la estructura de los factores del DDI-C referidos a las madres y los referidos a los padres era muy similar, con pequeñas diferencias en las cargas de los factores de Control y de Distracción sobre los factores de segundo orden correspondientes. Concretamente, se encontró que el Control (i.e., comprobación de la conducta del menor) mostró un peso mayor en la solución factorial referida a las madres, mientras que la Distracción (i.e., redirigir la atención del menor en respuesta a un comportamiento inadecuado) mostró una carga mayor para los padres. Recientemente, Oliva, Parra, Sánchez-Queija y López (2007) evaluaron la estructura de los estilos educativos de padres y madres por separado en una muestra de adolescentes españoles. Ellos también encontraron que el modelo factorial era bueno para padres y para madres, pero no evaluaron explícitamente la equivalencia de la estructura factorial para padres y madres.

La exploración de las diferencias de género incluyó también el análisis de las diferencias en frecuencia de uso de cada tipo de DP. De forma sistemática, los resultados sugieren que las madres emplean más acciones de disciplina de todo tipo que los padres. Esto es coherente con estudios previos y sugiere que a pesar del aumento en los últimos años de la implicación de los padres en la educación de los hijos, los padres continúan desempeñando un menor papel que las madres en la crianza de los hijos (Moon y Hoffman, 2008). En consonancia con los roles de género tradicionales, la socialización de los hijos y otras responsabilidades podría tener un papel más fundamental en la vida de las mujeres que de los hombres (Sturge-Apple, Davies, Boker y Cummings, 2004). Es interesante resaltar que este resultado contrasta con el de algunos estudios que muestran un mayor uso del castigo físico por parte de los padres (McKee et al. 2007) y sugiere, como han señalado Musitu y García (2004), que puede haber importantes diferencias culturales en los procesos de socialización parental.

Por otro lado, se analizaron las posibles diferencias en DP en función del sexo del menor, así como la posible interacción entre esta variable y el sexo de los progenitores. Tal y como se esperaba, los chicos informaron ser objeto de más actos de disciplina que las chicas en la mayoría de los tipos de DP. Concretamente, los chicos presentaron puntuaciones más altas en 6 de los 9 métodos de DP (Distracción, Recompensa, Castigo físico, Retirada de privilegios, Compensación, Ignorar y Control). Este resultado complementa el hallado en estudios centrados exclusivamente en el uso del castigo físico, que también encontraban que los chicos son

objeto más frecuentemente de castigo físico (Mahoney, Donnelly, Lewis y Maynard, 2000; McKee et al., 2007). El hecho de que los varones se muestran menos obedientes (Schneider-Rosen y Wenz-Gross, 1990) y manifiestan más problemas de conducta que las chicas (Day et al., 1998) podría explicar estos resultados. En este sentido, se ha propuesto que el control parental interactúa con las características negativas del niño para reducir la potencial expresión de la conducta negativa (Ato, Galián y Huéscar, 2007). Además, es interesante que estudios observacionales con niños de preescolar muestran que el mayor uso de actos de disciplina con los niños que con las niñas es evidente ya a estas edades tempranas (Hughes, Deater-Deckard y Cutting, 1999).

El análisis de la interacción entre el sexo del padre y el sexo del menor reveló varios resultados interesantes. De forma inesperada, las madres emplearon el castigo psicológico en mayor medida con sus hijas que con sus hijos, mientras que los padres parecen usarlo con similar frecuencia con ambos. En este sentido, las madres podrían emplear el castigo psicológico (p.ej., gritar, chillar, hacer que se sientan culpables) en sus hijas como un sustitutivo de estrategias punitivas consideradas más severas, como el castigo físico. El mayor uso del castigo psicológico con las chicas es relevante por sus posibles implicaciones como factor de riesgo para el desarrollo de depresión y podría contribuir a explicar las mayores tasas de depresión entre las chicas (Calvete y Cardeñoso, 2005).

Por otro lado, los varones parecen emplear menos estrategias de Control y de Distracción con sus hijas que con sus hijos. Estos hallazgos son consistentes con los resultados de estudios recientes que muestran un mayor grado de implicación del padre en la disciplina de sus hijos que en la de sus hijas (Moon y Hoffman, 2008; Rouyer, Frascarolo, Zaouche-Gaudron y Lavanchy, 2007).

Respecto a las diferencias en el tipo de disciplina en función de la edad, se encontró una mayor frecuencia de la Disciplina Inductiva, Distracción, Recompensa, Retirada de privilegios (únicamente para las madres) y Control (para los padres) a edades menores, mientras que la Agresión psicológica fue más frecuente entre los adolescentes de mayor edad. Respecto al Castigo físico, su frecuencia fue mayor en los jóvenes entre 12 y 14 años en comparación con los adolescentes entre 15 y 17 años, a diferencia de lo encontrado en estudios previos (p.ej., Straus y Stewart, 1999). No se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la edad en el resto de estrategias disciplinarias. Futuros trabajos deberían analizar las variables sociales, familiares e individuales que permitan explicar el patrón diferencial de estos resultados.

Este estudio presenta varias limitaciones. En primer lugar, los resultados obtenidos no son extensibles a etapas anteriores del desarrollo infantil. Puesto que se ha hallado que el empleo de distintas prácticas disciplinarias podría variar a lo largo del desarrollo del menor (Straus y Stewart, 1999), sería de interés administrar el DDI también a niños de menor edad con el objetivo de analizar los posibles cam-

bios en el empleo de diferentes métodos de DP a lo largo de la niñez y adolescencia. En segundo lugar, los datos de este estudio estuvieron basados exclusivamente en el autoinforme de los menores y sería conveniente incorporar en estudios futuros la perspectiva de padres y madres.

Conclusiones

A modo de conclusión, y a pesar de las limitaciones señaladas, los resultados de este estudio ponen de manifiesto que el DDI-C constituye un instrumento adecuado para evaluar múltiples modalidades de disciplina parental a partir de la información proporcionada por los menores. Además, el estudio aporta resultados sobre la disciplina parental desde la perspectiva de género y sugiere que los estereotipos de género tradicionales pueden estar generando diferencias en la

crianza de hijos e hijas por parte de madres y padres. En particular, muestra que la madre continúa siendo el agente principal en esta disciplina y que los chicos son receptores de muchos más actos de disciplina que las chicas. Además, el estudio sugiere que los padres están más implicados en la disciplina de los hijos que de las hijas, añadiéndose así a la escasa investigación existente sobre las interacciones entre el género del progenitor y del hijo en la socialización parental de los hijos (Sturge-Apple et al., 2004).

Notas y/o Agradecimientos.- Este proyecto se realizó gracias a la financiación de Ministerio de Educación y Ciencia, SEJ2006-61720 y AP2005-0854. Los autores agradecen la valiosa formación y ayuda recibida del Dr. Todd Little (Kansas University) sobre *Structured Equation Modelling*.

Referencias

- Arnold, D. S., O'Leary, S. G., Wolff, L. S. y Acker, M. M. (1993). The parenting scale: A measure of dysfunctional parenting in discipline situations. *Psychological Assessment*, 5, 137-144.
- Ato, E., Galián, M.D. y Huéscar, E. (2007). Relaciones entre estilos educativos, temperamento y ajuste social en la infancia. Una revisión. *Anales de Psicología*, 23(1), 33-40.
- Baumrind, D. (1991). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *Journal of Early Adolescence*, 1, 156-95.
- Calvete, E. y Cardeñoso, O. (2005). Gender differences in cognitive vulnerability to depression and behavior problems in adolescents. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 33, 179-192.
- Day, R.D., Peterson, G.W. y McCracken, C. (1998). Predicting spanking of younger and older children by mothers and fathers. *Journal of Marriage & the Family*, 60(1), 79-94.
- Diez, J.P. y Peirats, E.B. (1997). Análisis de los estilos parentales de socialización asociados al abuso de alcohol en adolescentes. *Psicothema*, 9, 609-617.
- Fauchier, A. y Straus, M.A. (2007). *Dimensions of discipline by fathers and mothers as recalled by university students*. Póster presentado en la International Family Violence and Child Victimization Research Conference, Portsmouth, NH.
- Gámez-Guadix, M., Orue, I., Calvete, E., Carrobes, J.A., Muñoz-Rivas, M. y Almendros, C. (2010). Propiedades psicométricas de la versión española del Inventario de Dimensiones de Disciplina (DDI) en universitarios. *Psicothema*, 22, 151-156.
- Gershoff, E.T. (2002). Corporal punishment by parents and associated child behaviors and experiences: A meta-analytic and theoretical review. *Psychological Bulletin*, 128, 539-579.
- Hart, C.H. y Robinson, C.C. (1994). Comparative study of maternal and paternal disciplinary strategies. *Psychological Reports*, 74, 495-498.
- Hoffman, M. (1970). Conscience, personality, and socialization techniques. *Human Development*, 13(2), 90.
- Hu, L. y Bentler, P.M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling*, 6, 1-55.
- Hughes, C. H., Deater-Deckard, K. y Cutting, A. (1999). "Speak roughly to your little boy": Gender differences in the relations between parenting and preschoolers' understanding of mind. *Social Development*, 8, 143-160.
- Jöreskog K.G. y Sörbon, D. (2004). *LISREL 8.8 for Windows [Computer Software]*. Lincolnwood, IL: Scientific Software International, Inc.
- Lamborn, S.D., Mounts, N.S., Steinberg, L. y Dornbusch, S.M. (1991). Patterns of competence and adjustment among adolescents from authoritative, authoritarian, indulgent, and neglectful families. *Child Development*, 62(5), 1049-1065.
- Lansford, J. E., Chang, L., Dodge, K. A., Malone, P. S., Oburu, P., Palmérus, K., et al. (2005). Physical discipline and children's adjustment: Cultural normativeness as a moderator. *Child Development*, 76, 1234-1246.
- Larzelere, R.E., Schneider, W.N., Larson, D.B. y Pike, P.L. (1996). The effects of discipline responses in delaying toddler misbehavior recurrences. *Child and Family Behavior Therapy*, 18, 35-57.
- Leaper, C. y Friedman, C.K. (2007). The socialization of gender. En J.E. Grusec, y P.D. Hastings (Eds.), *Handbook of socialization: Theory and research*. (pp. 561-587). New York, NY, US: Guilford Press.
- Little, T.D., Preacher, K.J., Selig, J.P. y Card, N.A. (2007). New developments in SEM panel analyses of longitudinal data. *International Journal of Behavioral Development*, 31, 357-365.
- Little, T.D., Slegers, D.W. y Card, N.A. (2006). A non-arbitrary method of identifying and scaling latent variables in SEM and MACS models. *Structural Equation Modeling*, 13, 59-72.
- Maccoby, E.E. (2007). Historical overview of socialization research and theory. In J. E. Grusec, y P. D. Hastings (Eds.), *Handbook of socialization: Theory and research*. (pp. 13-41). New York, NY, US: Guilford Press.
- Mahoney, A., Donnelly, W.O., Lewis, T. y Maynard, C. (2000). Mother and father self-reports of corporal punishment and severe physical aggression toward clinic-referred youth. *Journal of Clinical Child Psychology*, 29, 266-281.
- McKee, L., Roland, E., Coffelt, N., Olson, A.L., Forehand, R., Massari, C., Jones, D., Gaffney, C.A. y Zens, M.Z. (2007). Harsh Discipline and Child Problem behaviors: The Roles of Positive Parenting and Gender. *Journal of Family Violence*, 22, 187-196.
- Moon, M. y Hoffman, C.D. (2008). Mothers' and Fathers' Differential Expectancies and Behaviors: Parent \times Child Gender Effects. *The Journal of Genetic Psychology*, 164, 261-279.
- Musitu, G. y García, F. (2004). Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española. *Psicothema*, 16, 288-293.
- Oliva, A., Parra, A., Sánchez-Queija, I. y López, F. (2000). Estilos educativos materno y paterno: Evaluación y relación con el ajuste adolescente. *Anales de Psicología*, 23(1), 49-56.
- Rouyer, V., Frascarolo, F., Zaucuche-Gaudron, C. y Lavanchy, C. (2007). Fathers of girls, fathers of boys: Influence of child's gender on fathers' experience of, engagement in, and representations of paternity. *Swiss Journal of Psychology*, 66, 225-233.
- Russell, A. y Russell, G. (1996). Positive parenting and boys' and girls' misbehaviour during a home observation. *International Journal of Behavioral Development*, 19, 291-307.
- Schneider-Rosen, K. y Wenz-Gross, M. (1990). Patterns of compliance from eighteen to thirty months of age. *Child Development*, 61(1), 104-112.
- Shelton, K. K., Frick, P. J. y Wootton, J. (1996). Assessment of parenting practices in families of elementary school-age children. *Journal of Clinical Child Psychology*, 25, 317-329.
- Slade, E. P. y Wissow, L. S. (2004). Spanking in Early Childhood and Later

- Behavior Problems: A Prospective Study of Infants and Young Toddlers. *Pediatrics*, 113, 1321-1330.
- Socolar, R., Savage, E., Devellis, R. F. y Evans, H. (2004). The discipline survey: A new measure of parental discipline. *Ambulatory Pediatrics*, 4, 166-173.
- Sorbring, E., Röddholm-Funnemark, M. y Palmérus, K. (2003). Boys' and girls' perceptions of parental discipline in transgression situations. *Infant and Child Development*, 12, 53-69.
- Straus, M.A. (2001). *Beating the devil out of them: Corporal punishment in American families and its effects on children*. New Brunswick, NJ, US: Transaction Publishers.
- Straus, M.A. y Fauchier, A. (2007). Manual for the Dimensions of Discipline Inventory (DDI). Durham, NH: Family Research Laboratory, University of New Hampshire.
- Straus, M.A. y Stewart, J.H. (1999). Corporal punishment by American parents: National data on prevalence, chronicity, severity, and duration, in relation to child, and family characteristics. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 2(2), 55-70.
- Sturge-Apple, M.L., Davies, P.T., Boker, S.M. y Cummings, E.M. (2004). Interparental Discord and Parenting: Testing the Moderating Roles of Child and Parent Gender. *Parenting: Science and Practice*, 4, 361-380.
- Vittrup, B., Holden, G. W. y Buck, J. (2006). Attitudes Predict the Use of Physical Punishment: A Prospective Study of the Emergence of Disciplinary Practices. *Pediatrics*, 117, 2055-2064.
- Wells, K.C. (1997). Title: The death of discipline: is the requiem premature? *Aggression and Violent Behavior*, 2, 337-341.
- Winsler, A., Madigan, A.L. y Aquilino, S.A. (2005). Correspondence between maternal and paternal parenting styles in early childhood. *Early Childhood Research Quarterly*, 20, 1-12.
- Zervides, S. y Knowles, A. (2007). Generational change in parenting styles and the effect of culture. *E-journal of applied psychology*, 31, 65-75.

(Artículo recibido: 8-8-2009; revisado: 25-01-2010; aceptado: 1-2-2010)

Anexo I

¿Con qué frecuencia tus padres han hecho alguna de estas cosas para corregir tu mal comportamiento?

1. Te han explicado cuáles eran las normas para tratar de evitar que repitieras una mala acción
2. Te han quitado la paga, juegos, teléfono móvil, ordenador, TV o permisos.
3. Te mandaron fuera del sitio dónde estabas o te mandaron a tu habitación.
4. Te gritaron o chillaron.
5. Te zarandearon o agarraron con fuerza para que les hicieras caso.
6. Te propusieron hacer algo que te podría gustar para que no hicieras algo malo.
7. Intentaron hacerte sentir avergonzado o culpable.
8. No te hicieron caso intencionadamente cuando te portaste mal.
9. Te pegaron azotes, bofetones, o tortazos.
10. Utilizaron un palo, una escoba, un cinturón u otro objeto para pegarte.
11. Te rogaron que dejaras de una vez de portarte mal o que te portaras bien.
12. Te retiraron su cariño y te trataron fríamente sin darte muestras de cariño.
13. Te mandaron a la cama sin cenar.
14. Te dijeron que te estaban observando o controlando para ver lo que hacías.
15. Te dieron dinero u otras cosas para terminar por fin con tu mal comportamiento o para que te portaras bien.
16. Te enseñaron o mostraron la forma correcta de actuar.
17. Te dejaron portarte mal de forma que tu tendrías que asumir las consecuencias de tus actos.
18. Te obligaron a hacer tareas extra como castigo.
19. Te obligaron a hacer algo para compensar el daño causado por un mal comportamiento; por ejemplo, pagar un cristal roto.
20. Te dijeron que eras un vago, descuidado, inconsciente, y otras cosas parecidas.
21. Te retiraron la paga, los juguetes u otros permisos hasta que hicieras lo que ellos querían que hicieras.
22. Te vigilaron para ver si te estabas portando mal.
23. Te controlaron y te dijeron que te estabas portando bien.
24. Te hicieron pedir perdón o decir "lo siento".
25. Redujeron o restringieron tus actividades fuera de casa.
26. Te dieron un empujón o te apartaron con fuerza.

Nota.- La versión completa del DDI-C y el permiso para utilizarla debe solicitarse a M. Straus y A. Fauchier en <http://pubpages.unh.edu/~mas2/DDI.htm>